

Seis víctimas mortales en Valencia, cinco en Alicante y dos en Castellón. Tres asesinados por los GRAPO, nueve por ETA y uno cuya autoría no está esclarecida, el asesinato del directivo Juan Antonio Pérez Herrero, el 28 de mayo de 1990.-

Y al igual que sucediera en Madrid, Vitoria y Pamplona, una amplia representación de cargos públicos, de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado, de las Fuerzas Armadas y de los colectivos de víctimas del terrorismo se dieron cita en la mañana del 14 de junio en el acto inaugural de la exposición.

Entre ellas, la consejera de Justicia, Interior y Administración Pública, Gabriela Bravo, quien en sus palabras recordó la importancia de la exposición *“El terror a portada. 60 años del terrorismo en España a través de la prensa”* para mantener *“viva la memoria contra la violencia política”*.

La historia, insistió, «debe mantenerse viva, con la memoria de las víctimas. Hay que recordar todo lo que ocurrió. No hacerlo nos aboca a un futuro sin bases éticas».

“La Generalitat ha estado, está y estará al lado de las víctimas del terrorismo para prestarles su reconocimiento, ayuda y colaboración en la tarea de preservar su testimonio y su ejemplo”, más cuando, en palabras de Bravo, «estremece comprobar cómo la inmensa de las generaciones jóvenes desconocen la realidad del terrorismo», un olvido que “que trae la impunidad”.

La Consejera cerró su intervención con el anuncio de que la Generalitat va a mejorar el sistema educativo, incorporando las unidades didácticas en materia de terrorismo en los currículos de siete asignaturas de ESO y Bachillerato, llevando el testimonio directo de las víctimas del terrorismo a las aulas de 4º de la ESO y Bachillerato.

Contra el olvido

En la misma línea, contra el olvido de lo sucedido y en defensa de la memoria, todos los intervinientes en el acto incidieron en la importancia de acercar la exposición a los más jóvenes en sede universitaria, la Católica de Valencia, cuyo rector, José Manuel Pagán, fue el primero en intervenir, agradeciendo la labor de los medios de comunicación ante el azote del terror:

“Sin los profesionales de la comunicación, la conciencia sobre la maldad de cada acto violento hubiera acabado impune en la opinión pública”. La suya es “la palabra que se abre paso entre los tiros y las bombas”.

Pagán también recordó el asesinato de “profesores cuya alma era la enseñanza: Manuel Broseta, Ernest Lluch y Francisco Tomás y Valiente”.

Papel destacado de los profesionales de los medios «ante los que han intentado hacer callar a la sociedad española» que también puso en valor el presidente del consejo de administración de Federico Domenech, Gonzalo Zarranz, quien, dirigiéndose a las víctimas del terrorismo, subrayó que “nuestras páginas serán siempre vuestras páginas, porque vuestra voz será siempre nuestra voz”.

Cerró el turno de intervenciones el arzobispo valenciano Antonio Cañizares, para quien “nunca el asesinato terrorista puede ser considerado un medio político, ni ser leído en clave política”.

Historia del terrorismo y nuevas generaciones

Por su parte, Tomás Caballero, presidente de la Fundación Víctimas del Terrorismo, insistió durante su intervención en la «necesidad de mantener viva la memoria de tantas vidas rotas». Para Caballero, 1.453 víctimas mortales tras los recientes asesinatos en Burkina Faso -por terrorismo yihadista- de los periodistas David Beriáin y Roberto Fraile.

El presidente de la FVT también resaltó “la necesidad de que la historia del terrorismo sea conocida por las nuevas generaciones, por quienes hoy en día, por desgracia, no tienen memoria histórica de lo sucedido en nuestro país durante más seis de décadas de terrorismo”. Para concienciar a los más jóvenes “de algo tan fundamental como es que la violencia nunca es el camino a seguir en un país democrático”.

Trabajar por la memoria de las víctimas «es la razón por la que nosotros debemos perseverar en el trabajo diario, para mantener viva la memoria de todas las vidas rotas, a quienes nos acercamos con esta muestra desde su propia perspectiva, una elección premeditada que busca generar complicidad con los visitantes, rendirles homenaje y contar una parte de la historia que con frecuencia ha recibido escasa atención”.

Tras su paso por Madrid, Vitoria, Pamplona y ahora Valencia, próxima parada, Mérida a partir del 6 de septiembre”